

muestra, hacen muy agradable la lectura del discurso, y convida a repetirla.

Estas bellísimas producciones, y otras que habrá de citar, han sido escritas por el laborioso Junes, en medio de una vida azarosa y en los breves ratos de ocio que le han permitido sus ocupaciones de oficial primero de Administración militar, cuando no los trabajos de otra índole, a que necesitó dedicarse desde sus más tiernos años; porque careciendo de bienes de fortuna, puede decirse que empezó a ganarse el sustento apenas principió a vivir.

Hijo de D. Liborio López y de doña Juana Junes vino al mundo en Nájera, en el día 31 de Diciembre de 1851.

Pasósele al bautizarle Silverio Manuel Enrique y Junes; pero él se ha firmado siempre Enrique López Junes, porque Enrique le llaman las personas que le son más queridas, y porque Junes le nombran sus compañeros de armas y de letras.

Enrique Junes había nacido para ser artista, y sus admirables condiciones para el arte principió a revelarlas desde su azarosa niñez. Ha colaborado y colabora en diferentes periódicos y revistas, en los que han visto la luz multitud de críticas literarias y de artículos tan notables como los que llevan los siguientes títulos: «El gran poeta», «La crítica en el arte del actor», «El dolor del cordonero» y otros que ha publicado *La Ilustración Artística*, de Barcelona.

En estas composiciones poéticas que más agradan a Junes se halla el soneto en preferente lugar, y aunque él no es muy amigo de las improvisaciones, lo único que ha improvisado ha sido un soneto que le inspiró la lectura de la inmortal obra de Cervantes, y que como muestra me decido a transcribir.

DESPUES DE LEER EL «QUIJOTE»

Yo también como tú, loco sublimel, y como tú, sirviente marrullero, de mi propia demencia en escudero y en paladín andante convertirme.

A un mancebo pasión por *ella* grime. Aún prometidas insalubles esperas. Y uno insistentemente lo gresero con algo que levanta, y que redime.

Destrozado el arnés pieza por pieza, luchó tenaz para que no se apete la sed ni el maná de la belleza.

Y subí a llevar al propio Sancho por azote, barro en los pies y ardiendo en la cabeza la lectura inmortal de don Quijote.

Son igualmente dignos de mención los sonetos «A una faja», «Napoleón», «Segismundo», «Giordano Bruno», «La razón en el templo» y «Cisneros».

No he de terminar, sin decir que lo que más fama le ha dado es Enrique Junes, como escritor y como crítico, su obra, en prensa «Rafael Calvo, Antonio Vico y La Decadencia española», que dedica a la Real Academia sevillana de Buenas Letras.

MATHESPILO

Soldados que se pierden

De algunas provincias de España recibimos razonadas quejas contra las graves deficiencias de la ley de reclutamiento y remplazo del ejército, especialmente en aquellos artículos que se refieren al reconocimiento de los mozos alistados.

No se trata de denuncia de hechos aislados, ni de acusaciones más o menos vagas y teóricas. Las quejas a que aludimos vienen acompañadas de cuadros estadísticos que las demuestran, y proceden de personas llamadas a intervenir en las operaciones arriba mencionadas y conocedoras del asunto.

Provincia hay, en que de los 1.620 mozos alistados en el año 1894, se reconocieron 716 y sólo resultaron 80 soldados útiles para servir a la patria.

Estas cifras se descomponen del siguiente modo: De los 716 mozos reconocidos, fueron declarados desde luego inútiles 247, e inútiles condicionales 125.

Restaban 344 útiles y de ellos se declararon inútiles por discorde 264. Diferencia entre ambas cifras, 80; número de soldados que la provincia da a la patria.

La elocuencia de estos números es tan grande, que nada más duro puede ya decirse contra la ley de reclutamiento.

Una ley merced a la cual sólo acuden a prestar servicio el 11 por 100 de los mozos reconocidos, está derogada ante la opinión.

En la provincia de que tratamos, aun suponiendo que sólo fueran útiles el 33 por 100 de los mozos, que no es poco suponer, ha perdido la nación 264 hombres cada año.

Como en todas las provincias pasa lo mismo, dején de prestar servicios anualmente a la patria 11.408 hombres útiles, que durante el servicio militar doce años, suman 136.896 soldados.

Contingente no despreciable si las eventuales de la política internacional nos llevasen a una guerra.

Por supuesto, que tales cálculos sólo se refieren al aspecto militar de la cuestión. El aspecto económico no es tampoco despreciable. El 25 por 100 cuando menos de esos mozos útiles en realidad, de no haber podido acudir al servicio de las armas por los requisitos que la ley deja, se habrían redimido del activo a metálico.

Suponiendo que en la provincia a que aludimos de los 636 mozos inútiles no lo sean y se hubieran redimido a dinero el 25 por 100, 159, el Tesoro perdería un ingreso de 238.500 pesetas al año 94. Y admitiendo la misma proporción en las restantes provincias, la suma se eleva a 11.686.500 pesetas.

A quienes parecen exagerados nuestros cálculos, hemos de recordarle que no cabe exageración mayor que la proporción de 11 por 100 de útiles en los mozos reconocidos, y eso en un leaño.

Tales son las irregularidades que la ley ha ocasionado en muchas provincias, que varias comisiones de médicos militares han dado conocimiento de ello a los comandantes en jefe de los respectivos cuerpos de ejército.

Suponemos que éstos habrán elevado la queja al ministro de la Guerra, y que a la hora actual el Sr. López Domínguez debe de hallarse meditando la reforma de la ley de reclutamiento.

Mucho terreno llevaría para ello adelantando si tomara como base el proyecto de su antecesor, Sr. Azcárraga, que, aunque defectuoso, es susceptible de mejora, y significa gran progreso comparado con la ley vigente.

Mayor beneficio haría el general López Domínguez al ejército y al país con esta reforma que, con otras de las que ha realizado o tiene en proyecto.

La nitramita

En el campamento de Carabanchel se hicieron ayer las primeras pruebas del explosivo nitramita, invento del ingeniero francés M. Ravier.

Los resultados fueron completamente satisfactorios, esto es, que la explosión de la nitramita sólo se produce por medio de un fulminante de gramo y medio, como mínimo.

Las primeras pruebas fueron de inflamación, resistiendo impunemente la llama de una hoguera y el rojo del hierro, puesto que sólo se consumió en dichas pruebas el papel que envolvía el cartucho.

Siguieron las de presión a golpe, que fueron: caída de una caja con cinco kilogramos de nitramita, sobre un lecho de piedra, desde 10 metros de altura; caída de una masa de hierro de 40 kilogramos de peso, desde una altura de 4,50 metros, sobre una caja análoga a la anterior; choque de la bala de fusil Remington, disparada a 20 metros, con cartuchos de nitramita, puestos sobre un tablero forrado de planchas de palastro, e igual experiencia con cartuchos de dinamita al 75 por 100 de nitroglicolita.

Unicamente en este último caso se produjo la explosión.

De insensibilidad a las detonaciones por influencia se hicieron otras no menos curiosas, obteniendo siempre el resultado previsto de antemano.

En las experiencias comparativas con la dinamita se demostró que el atraque de la nitramita aumenta un 50 por 100 su fuerza explosiva.

En este sentido se hicieron pruebas de destrucción de vías férreas con ambos explosivos a carga igual: voladuras de estacas, rupturas de blindajes de maderas y otras que dieron todas ellas el resultado previsto en favor de la nitramita.

Por último, terminaron tan lucidas y satisfactorias experiencias con un fogata seca, tierra o pedrera de 0.333 metros cúbicos de volumen y carga de tres kilogramos de nitramita. Las piedras fueron lanzadas a una distancia de 400 ó 500 metros, en la dirección que marcaba una banderola.

En días sucesivos continuará la serie de experiencias, autorizadas por el ministro de la Guerra.

En Buenos Aires

JUICIO CRÍTICO DE ERMETE NOVELLI SOBRE EL PÚBLICO ESPAÑOL.—SALVINI, ROSSI, LA DUSE, ZACCONE, DI LORENZO.—EL TEATRO Y EL PÚBLICO.

Ya que durante su permanencia entre nosotros no se ofreció ocasión de saber lo que Novelli pensaba acerca de los interesantes extremos que quedan arriba indicados, aprovechamos la oportunidad de ver publicado en un periódico americano lo que a continuación transcribimos:

—Vuelva usted, señor, —le dije— a Madrid y de Barcelona. ¿Qué piensa usted de España? ¿Qué impresiones trae usted?

—Mi temporada en España resultó espléndida—nos contestó—, aunque a decir verdad, vuelvo con más gloria que dinero. El público español es muy impresionable. Cuando estamos en España tenemos lugar, sobre todo en Barcelona, varios atentados anarquistas; resultado: el público asustadizo se queda en sus casas, poco deseoso de correr peligro de recibir algún bombazo escuchando a Novelli.

—¿Lo que pienso de España? En dos palabras se lo diré a usted: es un país maravilloso como seminario artístico y como de hiezo. Sólo le gusta lo verdaderamente hermoso: Shakespeare, Goldoni, Molière, el *Aleluia* de Marco Praga...

—La presente entrevista no tiene por objeto hacerle a usted un reclamo que no necesita. Es más bien una «causerie» sobre el arte dramático; hablemos de la Duse.

—Con el mayor gusto.

La Duse se halla actualmente en Inglaterra con Cesare Rossi. Según he oído decir, la compañía no agrada en general. Pero lo que es de la Duse, la crítica la encontró superior a la Sarah Bernhardt. Soy personalmente un admirador sincero de la Bernhardt, a quien considero como la más grande artista después de la Ristori. Asimismo creo que la Duse sabe a veces ser más grande que la trágica francesa.

No tiene la Universidad de Sarah, no, no tiene más que dos tipos; pero éstos han sido robados a la misma naturaleza; la Duse, en las tablas, es más mujer que Sarah; tiene, por decirlo así, más femineidad. Cuando la Duse en alguna obra pronuncia estas palabras: «Yo tamo», se siente correr por la concurrencia un estremecimiento vago, mezcla de placer, de voluptuosidad y de dolor. Este es el secreto de su talento y de su éxito: es mujer.

—Y Salvini?

—En mi opinión Salvini representa en la parte dramática lo que Miguel Ángel en la escultura: la belleza clásica vista a través de un vidrio de aumento. Salvini no vive nuestra vida mezquina y aterrador; vive entre los héroes de la antigüedad.

—Rossi, sin embargo fué su rival, ¿no es cierto?

—Hasta cierto punto. Rossi es menos grandioso, está más al alcance, más al nivel de la vida de nuestros días. Es clásico, pero su classicismo no es tan grande como el de ese coloso que se llama Salvini. Asimismo Rossi es un gran artista, un artista como no tenemos otro igual. Salvini se halla actualmente en Florencia y Rossi en Sicilia. Pero ¿qué quiere? Son gloria, estas glorias grandes y purísimas, pero que pronto pertenecen al pasado. Los años nos matan a los actores. En pos nuestro dejamos un nombre y nada más a veces un recuerdo. Salvini y Rossi cuentan ya más de sesenta años. El público es injusto, por lo general, y no perdona a un actor el ser viejo.

—Pero ¿hay, a su juicio, en Italia artistas jóvenes y de talento?

—Sí. Tenemos a Ermete Zaccone, el más joven y el mejor de todos. Ha sabido encontrar un camino nuevo en el arte dramático, en la gran comedia. Tiene mucha inteligencia y un corazón tal vez superior a su talento. A pesar de su poca edad, ocupa ya en Italia un puesto eminente y bien merecido, por cierto. Importa al arte que el nombre de Ermete Zaccone sea conocido de todo el mundo civilizado.

Tenemos también a Tina de Lorenzo, una bellísima joven, dotada de muchas cualidades. Pero siempre será una muy simpática mediocridad, sin llegar jamás a ser una estrella a destinada a dejar en pos suyo el rastro luminoso de su paso. No tenemos a nadie que reemplace a Pierina Giamoni. Aquella, si hubiese sido la gloria del teatro italiano.

—¿A qué tribuye usted esa decadencia del arte dramático en Italia? ¿Al público ó a los artistas?

—Ambos tienen la culpa. Pero si los artistas no son buenos, como es desgraciadamente cierto, es porque el público no les permite llegar a serlo. La época francesa, la economía bufa han corrompido el gusto del público. La gente quiere reírse hoy en día. Pero ya no le gusta la comedia fina. La sátira no le agrada a su paladar; necesita pimentón rojo. Entonces ¿cómo quiere usted que el artista se revele verdaderamente tal.

—En el campamento de Carabanchel se hicieron ayer las primeras pruebas del explosivo nitramita, invento del ingeniero francés M. Ravier.

En las obras clásicas, un actor que tenía inteligencia, corazón, voz y figura, podía sobresalir, pues tenía que interpretar grandes caracteres. Con la comedia de hoy tiene que achicar todas sus cualidades. En vez de remontarse hasta el personaje que representa, tiene que rebajarse hasta él. El público lo quiere así. No entiende ya lo grande. No tiene tiempo para ello...

AS ÚLTIMAS HUELGAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

De los periódicos extranjeros extractamos las siguientes noticias, que constituyen el prólogo a la preparación de los funestos y terribes sucesos de Chicago, en que toda la prensa se ocupa.

Varias veces se ha señalado la gravedad que presentaban las huelgas en los Estados Unidos; pero jamás éstas han sido tan peligrosas como ahora, que se convierten en sangrientas colisiones.

Todo el comercio del Oeste está paralizado; el golfo de México no puede comunicar con el resto de la Unión; y si en breve plazo no se ha restablecido el orden, existirá de hecho en los Estados Unidos la huelga general, que no se ha podido prever aún ni teóricamente en nuestra vieja Europa.

Los obreros de la casa Pullmann son los primeros fautores de la huelga.

Mr. Pullmann es un gran constructor de wagones, que suministra a las Compañías americanas casi todo el material circulante. Dicho constructor tuvo de avenencia con sus obreros. Los empleados de las Compañías de los ferrocarriles tomaron partido por sus camaradas y rehusaron abiertamente encharchar, arrastrar, ni separar los wagones Pullmann, que se pusieron en entredicho. Las Compañías no vacilaron: aprehieron a sus obreros para que cesase ese boicottage, y como éstos se negasen a ello, las Compañías les amenazaron con despedir a todos los obreros que no volviesen inmediatamente al trabajo.

No fué preciso más para agravar la situación: todos los obreros de los ferrocarriles abandonaron el trabajo, y en aquel país, donde el tiempo lo es todo, donde los hombres y las cosas están siempre en movimiento, no hay tráfico de mercancías, y el tránsito de viajeros ha cesado casi por completo.

Y lo más grave aún, es que por consecuencia de las huelgas de los obreros de los ferrocarriles, han estallado otras huelgas forzadas. En Chicago van a verse obligados a cerrar los mataderos, puesto que no llegan reses y los cerdos se secan.

En San Luis (Missouri) los huelguistas han deificado varios trenes que circulaban aún, y han arrojado las mercancías al agua.

En varias partes hanse visto obligados a recurrir a la policía local para restablecer el orden sin que los agentes de policía sean siempre los más fuertes; y en otros lugares ha sido necesario apelar a las tropas federales. En Chicago, la llegada de la caballería ha ocasionado una formidable batalla, en la que seis mil huelguistas han acometido a la policía.

Y esto no es más que uno de los peligros de la situación: las Compañías de los ferrocarriles han buscado obreros para reemplazar a los huelguistas. Estos decidieron en seguida oponerse por la fuerza a todo comienzo de trabajo emprendido por otros que no fuesen ellos, y aparece una vez más, al lado de la lucha entre obreros y patronos, otra lucha entre los obreros agremiados, y los que no quieren aceptar esta tiranía de abajo, que se hace sentir cada vez que encuentran para ello ocasión oportuna.

Los patronos americanos no pecan de medios y van a emplear, por tanto, todos los medios que estén a su alcance, para someter a los obreros. Pero ¿y si la represión es inútil? ¿Y si los obreros quedan dueños de la situación? ¿Qué sucederá entonces?

Rara vez la cuestión de los derechos obreros ha sido propuesta con tan descarada brutalidad, y hay motivo para esperar con viva curiosidad las noticias de América.

Los hechos vandálicos de que dan cuenta los telegramas recibidos ayer y hoy, confirman los presagios que en este prólogo ya se indicaban.

CONTRA LA ANARQUÍA

Mr. W. A. Stone, diputado republicano por Pensilvania, y miembro de la comisión judicial, ha presentado a la Cámara de representantes de Washington el siguiente proyecto de ley:

«Será considerado como anarquista todo el que forme parte, o sea nombrado, designado o empleado por cualquiera sociedad ó a organización existente en los Estados Unidos, ó en el extranjero, que prepare, de palabra ó por escrito, directa ó indirectamente, la supresión ilegal de la vida humana ó la ilegal destrucción de edificios u otros inmuebles que tuviere por resultado probable la muerte de una ó más personas.

Toda persona reconocida como anarquista, con arreglo a la definición dada en el artículo primero de la presente ley, que atente a la vida de un funcionario público, bien haya sido éste elegido por el pueblo ó bien nombrado por el poder ejecutivo, es la forma prescrita por la Constitución y las leyes de los Estados Unidos; ó que intente destruir edificios u otros inmuebles, cuya destrucción tuviere por resultado probable la muerte de dicho funcionario de los Estados Unidos, será, luego que se le haya juzgado y reconocido culpable del crimen susodicho por el tribunal de circuito ó de distrito en cuya circunscripción se hubiere cometido el delito, condenado a ser ahorcado y la sentencia será ejecutada por el verdugo del distrito en conformidad con la sentencia dictada.»

Esta proposición ha sido motivada por el asesinato del presidente Carnot, suceso que también ha movido a la policía a tomar algunas precauciones para evitar cualquier tentativa por parte de la persona del presidente se cree que es precaución suficiente la compañía de dos agentes de policía secreta que le siguen en sus paseos.

EN ORCERA

Subasta del arriendo de Consumos.—Colisión entre la Guardia civil y paisanos.—Un muerto y un herido.

Teníamos noticias particulares de un motín ocurrido en Orceira, pero la gravedad de los hechos nos obligó a esperar detalles oficiales, para no incurrir en inexactitudes. Con unos y otros datos, puede decirse que lo ocurrido fué que el público protestó la celebración de la subasta del arriendo de Consumos.

A las doce de la mañana del 22 del pasado, y después de terminada la subasta para el arriendo de Consumos, empezaron a formarse grupo de gentes en el local en que están instalados los mismos, y poco después en las calles de la ciudad, protestando energicamente y gritando abajo los Consumos!

Los manifestantes tomaban proporciones alarmantes. Vista la actitud hostil de los mismos, el alcalde les manifestó que hicieran cuantas reclamaciones o protestas utilizaran los recursos legales, que la ley concede, palabras que fueron contestadas por los grupos con una fenomenal siba.

En su virtud, la Guardia civil comenzó por intimar a los manifestantes a que se disolvieran.

Antes de obedecer, uno de los alborotadores abatió sobre el sargento comandante del puesto, intentando desarmarle, entendiéndose una lucha que vino por resultado, que el sargento sufrió una pequeña herida en la mano izquierda.

A pesar de esta agresión, las autoridades y Guardia civil, exhortaban a los amotinados a que se disolviesen. Estos, antes de obedecer, se aproximaban cada vez más a la fuerza, con armas y garrotes en las manos.

El sargento, para defenderse del que trataba de desarmarlo, disparó el fusil, produciendo la muerte instantáneamente a José Zorrilla, el cabecilla de la manifestación.

El teniente coronel D. Emilio Maroto, que se encontraba dando visita en Santiago de la Espada, salió inmediatamente para Orceira dictando medidas que han sido muy elogiadas.

A la concentración de fuerza de los puestos cercanos, los grupos se disolvieron.

Hay presos cinco sujetos llamados Pedro Navarro, Bruno Rodríguez, Santiago Olivares y Enrique y Juan Robles, como principales promovedores del motín.

El primer teniente D. Julián Alcubillas, jefe de la línea de Ubeda, actúa de juez instructor en las diligencias que previenen los artículos 394 y 395 del Código de justicia militar.

Tanto las autoridades como el benemérito cuerpo son elogiadísimo por su comportamiento.

Hubo extraordinarios de jota aragonesa, cantada por el Sr. Castro, y mucha expansión y mucha alegría.

Por nuestra parte enviamos nuestra enhorabuena a los Sres. Casamayor y Cancedo, así como a la Sociedad que tan dignamente sabe honrar el mérito de sus socios.

Al final hubo baile hasta el amanecer.

Los manifestantes tomaban proporciones alarmantes.

Vista la actitud hostil de los mismos, el alcalde les manifestó que hicieran cuantas reclamaciones o protestas utilizaran los recursos legales, que la ley concede, palabras que fueron contestadas por los grupos con una fenomenal siba.

En su virtud, la Guardia civil comenzó por intimar a los manifestantes a que se disolvieran.

Antes de obedecer, uno de los alborotadores abatió sobre el sargento comandante del puesto, intentando desarmarle, entendiéndose una lucha que vino por resultado, que el sargento sufrió una pequeña herida en la mano izquierda.

A pesar de esta agresión, las autoridades y Guardia civil, exhortaban a los amotinados a que se disolviesen. Estos, antes de obedecer, se aproximaban cada vez más a la fuerza, con armas y garrotes en las manos.

El sargento, para defenderse del que trataba de desarmarlo, disparó el fusil, produciendo la muerte instantáneamente a José Zorrilla, el cabecilla de la manifestación.

El teniente coronel D. Emilio Maroto, que se encontraba dando visita en Santiago de la Espada, salió inmediatamente para Orceira dictando medidas que han sido muy elogiadas.

A la concentración de fuerza de los puestos cercanos, los grupos se disolvieron.

Hay presos cinco sujetos llamados Pedro Navarro, Bruno Rodríguez, Santiago Olivares y Enrique y Juan Robles, como principales promovedores del motín.

El primer teniente D. Julián Alcubillas, jefe de la línea de Ubeda, actúa de juez instructor en las diligencias que previenen los artículos 394 y 395 del Código de justicia militar.

Tanto las autoridades como el benemérito cuerpo son elogiadísimo por su comportamiento.

LA BIBLIOTECA NACIONAL

Más de dos años hace que se terminaron las obras del nuevo palacio destinado a la Biblioteca y los Museos Nacionales, sin que hasta la fecha haya indicios de una próxima traslación en lo que a Biblioteca se refiere.

Este retraso es más de extrañar cuanto que el Museo Arqueológico hallase ya instalado a pesar de los mayores cuidados y coste que exigian los objetos del mismo si se comparan con los de la Biblioteca.

Es de esperar que el señor ministro de Fomento atienda las reclamaciones del público, removiendo con energía las resistencias que se opongan a la traslación para que esta no sea aplazada indefinidamente.

Ahora en esta época del año, cuando la concurrencia de lectores disminuye, es la oportunidad de verificar el traslado que, según personas peritas, puede estar terminado en un plazo de cuarenta días a lo sumo, sin más coste que el de 0.000 pesetas cantidad de la cual fácilmente se puede disponer en principios del año económico.

REPUBLICANOS HISTÓRICOS

El movimiento de reorganización del partido republicano histórico en provincias, va tomando cada día mayores proporciones, como era de esperar, atendida la constancia y firmeza de nuestros amigos, siempre dispuestos a la defensa de los antiguos ideales.

Si ánimo de hacer odiosas comparaciones, bien puede afirmarse que la gran mayoría de los posibilistas, son hoy lo que en todo tiempo fueron, manteniéndose fieles a la bandera republicana.

A las recientes noticias que nos dimos recibidas con este movimiento reorganizador, tenemos que agregar hoy la que da un periódico liberal independiente de Almería.

Dice *La Crónica Meridional* que días pasados se reunieron en aquella ciudad los comités posibilistas de la provincia, y manifestadas las opuestas tendencias entre los individuos concurrentes, acordaron separarse, conservando su historia y significación republicana, el presidente del Comité local, D. Práxedes Longie; el vicepresidente, D. Cristóbal García Monfort; los vocales del Comité provincial D. Pedro Rull García y D. Vicente Gómez Orland, y el secretario del Comité local, D. Ricardo La Gasca.

Estos señores, contando con numerosos amigos, se proponen reconstruir el partido histórico, franca y resultamente republicano.

Un banquete y una velada

Como habíamos anunciado, ayer a medio día se verificó en el hotel de Rusia un banquete en honor de los Sres. Casamayor y Cancedo, dignos miembros de este comercio, que han sabido merecer honrosa distinción de los poderes públicos.

El acto revistió carácter familiar, pero a él han asistido también varios representantes de la prensa, invitados por la Sociedad Centro Instrutivo Comercial, organizadora de la fiesta. Reinó la más cordial armonía, y a la hora de los postres brindaron el Sr. Fabra y Florete, presidente de la Sociedad, y su secretario el Sr. Pereda. También dirigieron algunas frases de afecto a los obsequiados el Sr. Cantin, de *El Imparcial*; Trompeta de *El Liberal*, y Castro de *El Globo*, a las cuales contestó el Sr. Casamayor.

Por la noche tuvo la fiesta una segunda parte agradabilísima, pues se organizó con el mismo objeto una interesante velada en los salones que ocupa la Sociedad (Ateneo), núm. 20, a la que asistieron dignísimos representantes del bello sexo.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López, y acompañada por su maestro D. Agustín Andrés, que ha hecho un verdadero prodigio de aquella criatura. También la pieza de concierto *Canto de las montañas*, ejecutada al piano por la bella señorita Pepita Cobeña, fué muy aplaudida.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López, y acompañada por su maestro D. Agustín Andrés, que ha hecho un verdadero prodigio de aquella criatura. También la pieza de concierto *Canto de las montañas*, ejecutada al piano por la bella señorita Pepita Cobeña, fué muy aplaudida.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López, y acompañada por su maestro D. Agustín Andrés, que ha hecho un verdadero prodigio de aquella criatura. También la pieza de concierto *Canto de las montañas*, ejecutada al piano por la bella señorita Pepita Cobeña, fué muy aplaudida.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López, y acompañada por su maestro D. Agustín Andrés, que ha hecho un verdadero prodigio de aquella criatura. También la pieza de concierto *Canto de las montañas*, ejecutada al piano por la bella señorita Pepita Cobeña, fué muy aplaudida.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López, y acompañada por su maestro D. Agustín Andrés, que ha hecho un verdadero prodigio de aquella criatura. También la pieza de concierto *Canto de las montañas*, ejecutada al piano por la bella señorita Pepita Cobeña, fué muy aplaudida.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López, y acompañada por su maestro D. Agustín Andrés, que ha hecho un verdadero prodigio de aquella criatura. También la pieza de concierto *Canto de las montañas*, ejecutada al piano por la bella señorita Pepita Cobeña, fué muy aplaudida.

Hicieron los honores de la casa los señores Fabra, Pereda, y Riquelme Oyda y González. Los invitados fueron objeto de todo género de atenciones.

La primera parte de la velada se dedicó por entero a la música, mereciendo especial mención el 5.º número, *Lágrimas y suspiros*, preciosa canción ejecutada en baturria por el niño de siete años Pedro López

